

especial para El Financiero, edición del 18 de febrero de 1992

San Luis Potosí

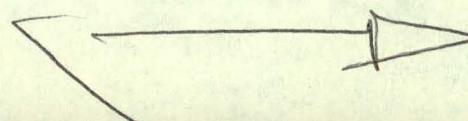
miguel ángel granados chapa

Me sorprendió, y al mismo tiempo me resultó comprensible, el calido elogio y la muestra de adhesión que dio Carlos Amador, nacido en San Luis Potosí, al doctor Salvador Nava. Deseó que sea de nuevo candidato a la gubernatura de esa entidad, para las elecciones de abril próximo, y hasta dijo que de serlo él mismo, Amador, buscará la forma de solidarizarse con esa candidatura, porque el doctor Nava "merece ser gobernador".

El conocido empresario de espectáculos, ex animador estrella de la televisión fue entrevistado el domingo pasado en el programa que Ramón de Florez transmite a las 18 horas por Radio Red, bautizado "A profundidad". Amador se formó, como narró al auditorio de esa emisión dominical, al lado del señor Emilio Azcárraga Milmo, y hoy es persona prominente en la exhibición cinematográfica. Su biografía no lo conduce naturalmente a posiciones políticas explícitas, y menos a una correspondiente a un opositor. Y sin embargo, por la manera como el doctor Nava está inserto, arraigado en la manera de ser de los potosinos, es normal que suscite ese género de adhesiones.

El jueves próximo hará dos semanas que el doctor Nava fue intervenido quirúrgicamente, y con rapidez se repone ya en su domicilio. Sus antagonistas no pueden contar con que la fatiga o secuelas de sus males lo sustraigan de la actividad política, ni local ni en la perspectiva nacional en que se ha colocado el encabezar el Movimiento Ciudadano por la Democracia, que es la forma en que va actualizándose su propuesta de crear un Frente Cívico Nacional, lanzada el 25 de agosto por el propio doctor Nava.

Aunque falta más de un año para las elecciones extraordinarias, la política local es muy activa en San Luis. Dos nombramientos recientes dan cuenta de ello, y ambos aportan elementos para conjeturar el curso posible de la situación futura en esa entidad. Por un lado, el Frente Cívico Potosino, que es el instrumento formal del navismo, eligió presidente al ex alcalde Guillermo Pizzu-



~~CONFIDENTIAL~~

plaza pública para la edición del 14 de febrero de 1992
" Hacinamiento penitenciario
" Un problema insoslayable
miguel ángel granados chapa

El sistema penitenciario mexicano pasa por una aguda crisis. Uno de sus aspectos más graves es el de la sobre población, de donde se derivan problemas de convivencia que no sólo conspiran contra el propósito de readaptación que se intenta en las cárceles, sino que generan un nuevo tipo de delitos propios sólos de los establecimientos carcelarios, al modo de las enfermedades iatrogénicas, es decir, las suscitadas por la operación hospitalaria misma.

Con una capacidad para 70 mil reclusos, en las prisiones mexicanas hay más de noventa y un mil, es decir, un treinta por ciento más. Pero ese es un promedio, de donde se saca que hay plantelos carcelarios donde el hacinamiento es atroz, de más del doble de la población.

Ese fenómeno de amontonamiento, dice en un informe la Comisión Nacional de Derechos Humanos, "produce efectos perniciosos en todo grupo humano. La convivencia se vuelve difícil si el individuo no dispone siquiera de espacios mínimos vitales. Estas observaciones, válidas para todo conglomerado, adquieran especial jsteza en el cerrado universo penitenciario. Privado del bien fundamental de la libertad, lo que de suyo es una pena intensa, el hombre requiere de condiciones elementales que hagan tolerable su cautiverio.

"La promiscuidad resultante de la falta de espacio y la acumulación de cuerpos imposibilita una existencia digna. Hacinados, los reos no disponen de una cama para cada uno, carecen de áreas para la recreación y el esparcimiento, y de sitios convenientes para tomar sus alimentos, viven en un ambiente insalubre y no tienen oportunidad de privacidad.

"En este escenario es impensable la readaptación. Pero hay algo mucho más grave... En la situación descrita, los individuos difícilmente escapan a la degradación, que es el opuesto de los fines de la pena, a que se refiere el artículo 18 constitucional".

El problema parece irresoluble, porque crece constantemente en vez de aminorarse. Un informe del subsecretario de Gobernación para Protección Civil, Prevención y Readaptación Social, presentado en octubre pasado ante comisiones legislativas, asegura que "las tasas de internamiento en los últimos años se encuentran muy por encima del crecimiento observado en la infraestructura carcelaria y han hecho aparecer como insuficientes los esfuerzos y los recursos asignados...", si bien anunció que ya se ha comenzado a "construir nuevos espacios, agilizar procesos y extender los medios de otorgar la libertad provisional o los diversos beneficios de externación anticipada".

Ese problema es mundial, pero en México reviste caracteres alarmantes. Salvo en los países escandinavos, en todas partes los proyectos penitenciarios incluyen como un

tto Zamanillo. Su designación concierne a la relación, delicada siempre, tensa por ahora, entre el movimiento encabezado por el doctor Nava y el Partido de Acción Nacional, al que hasta ahora ha pertenecido el ex presidente municipal, y bajo cuya bandera fue dos veces elegido alcalde, aunque la primera hubiera sido burlada.

Al optar por el navismo, en cierto sentido incompatible con su pertenencia al PAN, Pizzutto tal vez prefigura la elección que tendrían que hacer los panistas si a los próximos comicios se llegara en presencia de una división entre el Frente Cívico y Acción Nacional. A regañadientes a veces, con solidaridad plena pero no entusiasta, el panismo potosino ha podido convivir con el navismo a condición de sumársele. Cuando no lo ha hecho, ha visto mermadas sus fuerzas, como lo indica la votación alcanzada por el actual presidente municipal en las elecciones de diciembre pasado. Sería una iexactitud decir que el PAN desaparece si se aleja por completo del navismo, pero quedaría reducido a una expresión leve, semejante a la de otros partidos cuando no están apuntalados por el movimiento del doctor Nava. En diciembre la disyuntiva para los navistas no fue extrema, pues sólo se les dio, en los hechos, a escoger entre abstención o apoyo al candidato panista. Otra cosa sería si debieran manifestarse entre un miembro del Frente Cívico, presentado por la coalición de dos o más partidos, y un candidato puramente panista. Harían muy probablemente lo que ha hecho Pizzuto, que con su decisión anticipa su lugar dentro del navismo para el caso en que su líder histórico, el doctor Nava, resolviera ya no ser candidato.

El PRI, a su turno, cambió también de mando. Fue nombrado líder estatal el diputado Horacio Sánchez Unzueta. Su designación provocó un problema cuyos alcances todavía están por verse. Suestionó el ascenso de Sánchez Unzueta el ex reportero político Julio Hernández, que en el pasado mediato y también el inmediato fue miembro del mismo estable (dicho sea en términos boxísticos, no pecuarios) que el líder por él cuestionado. Hernández era secretario de organización del PRI y Sánchez Unzueta secretario de programación y presupuesto en 1986, y ambos renunciaron a sus cargos en protesta por acciones del gobernador Florencio Salas

capítulo principal reducir la sobre población. Ese es, por ejemplo, el eje del ambicioso proyecto concebido por el ministerio del Interior de la Gran Bretaña, para las prisiones de Inglaterra y Gales. Pero en México la sobre población es mayor en prácticamente el doble que el promedio mundial.

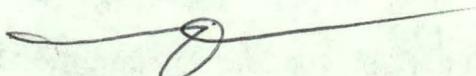
Una de las maneras de atenuar al menos este mal social, es despenalizar ciertas conductas, o desprisionizar algunas sanciones. Eso quiere decir que no deben ser considerados delitos comportamientos que ofenden a la sociedad, hoy, menos que antaño, en vista de la evolución de las costumbres, y que el perjuicio social de otros delitos, que deben seguir siendo tales, se resarce mediante otras sanciones, como la multa.

En ese camino, la Comisión Nacional de Derechos Humanos ha propuesto, aunque todavía no se pasa al aspecto formal de convertirlo en anteproyecto de ley, que hiciera suyo el Presidente de la República, "que se introduzca en 35 hipótesis --que hoy sólo contemplan prisión, o prisión y multa acumulativamente-- la multa como sanción disyuntiva. Aun más, en el precepto que contempla criterios para la individuación judicial, debe disponerse expresamente que la pena de prisión sólo sea impuesta, en los casos en que el juez cuente con alternativa, cuando ello sea ineludible a los fines de justicia, prevención general y prevención especial"--

san luis potosi/3

zar, y con el ánimo no demasiado secreto de que, debilitada la posición de Salazar, pudiera reemplazarlo, así fuera como interino, el común amigo de ambos, Fausto Zapata.

No se pudo entonces, pero el año pasado, los dos estuvieron cerca del efímero gobernador. Sánchez Unzueta fue hecho diputado federal, y representó a Zapata en el Consejo estatal electoral, mientras que Hernández fue nombrado director de prensa del gobierno. Su estancia allí no fue tan breve como la de su jefe, porque el interino Martínez Corbalá lo ratificó. Desde ese cargo quiso saltar al liderazgo priista, pero se le atravesó Sánchez Unzueta. Este es yerno del doctor Nava, y su conspicua presencia al lado de Zapata, y la renovada relevancia de ahora, se explican en función no de sus talentos políticos, pues habría otros con títulos semejantes, sino a que el parentesco siembra confusión y aun sospecha, ingredientes idóneos para una política que, entre más clara, más favorable a los ciudadanos. Y viceversa.



plaza pública para la edición del 3 de febrero de 1992

Salvador Neme Castillo

Causas de su renuncia
Manuel Gurriá Ordóñez

miguel ángel granados chapa

A Manuel Gurriá Ordóñez le ha ocurrido lo que a Juan Sabines en Chiapas, Saúl González Herrera en Chihuahua y Gonzalo Martínez Corbalá en San Luis Potosí: su ilusión largamente acariciada de gobernar a Tabasco, se cumple del peor modo posible: por sólo la mitad del periodo y en medio de una desazón local no aliviada, sino al contrario, por una oposición que no se siente satisfecha con la renuncia del ~~XX~~ gobernador Salvador Neme.

Este cometió error tras error, desde su postulación inmediatamente después de las elecciones federales de 1988. Es verdad que también que hubo un error previo, precisamente el de hacerlo candidato en ese particular, riesgoso momento. ~~XX~~ Pero él no contribuyó en nada a mejorar las condiciones de su lanzamiento. Su oponente en las elecciones de noviembre de aquel estremecedor año, Andrés Manuel López Obrador cuenta que, al inicio de su propia campaña recibió un mensaje de Neme: "Me mandó a decir que desistiera de mi intención de registrarme como candidato, pues de lo contrario iba a actuar con energía y sin contemplación alguna".

Su elección fue impugnada por el Frente Demócratico Nacional. Los resultados oficiales fueron 205,515 votos en favor del PRI, contra 55,874 para el FDN. El candidato de este agrupamiento mostró, en cambio que en un tercio de las mil casillas que se establecieron, cuyas actas estaban en poder de la oposición, la tendencia ~~XXXXXX~~ era muy diversa: en vez del 77 por ciento prista contra el 22 por ciento frentista, como se desprendía de los números oficiales las actas en manos de la oposición indicaban 57 contra 34. De todos modos habían menos votos para López Obrador, pero se sugería que la cantidad acreditada a Neme estaba notoriamente abultada. Igualmente la tendencia de los votos anulados era muy superior en las cifras oficiales que en la muestra recogida por el FDI. Con todo, dada esa limitación de origen: contar con sólo 310 de las 1062 actas

*San Luis Potosí**Hasta 18 feb/92*

Miguel Ángel Granados Chapa

Me sorprendió, y al mismo tiempo me resultó comprensible el cálido elogio y la muestra de adhesión que dio Carlos Amador, nacido en San Luis Potosí, al doctor Salvador Nava. Deseó que sea de nuevo candidato a la gubernatura de esa entidad, para las elecciones de abril próximo, y hasta dijo que de serlo él mismo, Amador, buscará la forma de solidarizarse con esa candidatura, porque el doctor Nava "merece ser gobernador".

El conocido empresario de espectáculos, exanimador estrella de la televisión fue entrevistado el domingo pasado en el programa que Ramón de Flores transmite a las 18 horas por Radio Red, bautizado "A profundidad". Amador se formó, como narró al auditorio de esa emisión dominical, al lado del señor Emilio Azcárraga Milmo, y hoy es persona prominente en la exhibición cinematográfica. Su biografía no lo conduce naturalmente a posiciones políticas explícitas, y menos a una correspondiente a un opositor. Y sin embargo, por la manera como el doctor Nava está inserto, arraigado en la manera de ser de los potosinos, es normal que suscite ese género de adhesiones.

El jueves próximo hará dos semanas que el doctor Nava fue intervenido quirúrgicamente, y con rapidez se repone ya en su domicilio. Sus antagonistas no pueden contar con que la fatiga o secuelas de sus males lo sustraigan de la actividad política, ni local ni en la perspectiva nacional en que se ha colocado al encabezar el Movimiento Ciudadano por la Democracia, que es la forma en que va actualizándose su propuesta de crear un Frente Cívico Nacional, lanzada el 25 de agosto por el propio doctor Nava.

Aunque falta más de un año para las elecciones extraordinarias, la política local es muy activa en San Luis. Dos nombramientos recientes dan cuenta de ello, y ambos aportan elementos para conjutar el curso posible de la situación futura en esa entidad. Por un lado, el Frente Cívico Potosino, que es el instrumento formal del navismo, eligió presidente al exalcalde Guillermo Pizzutto Zamanillo. Su designación concierne a la relación, delicada siempre, tensa por ahora, entre el movimiento encabezado por el doctor Nava y el Partido de Acción Nacional, al que hasta ahora ha pertenecido el expresidente municipal, y bajo cuya bandera fue dos veces elegido alcalde, aunque la primera hubiera sido burlada.

Al optar por el navismo, en cierto sentido incompatible con su pertenencia al PAN, Pizzutto tal vez prefigura la elección que tendrían que hacer los panistas si a los próximos comicios se llegara en presencia de una división entre el Frente Cívico y Acción Nacional. A

regañadientes a veces, con solidaridad plena pero no entusiasta, el panismo potosino ha podido convivir con el navismo a condición de sumársele. Cuando no lo ha hecho, ha visto mermadas sus fuerzas, como lo indica la votación alcanzada por el actual presidente municipal en las elecciones de diciembre pasado. Sería una inexactitud decir que el PAN desaparece si se aleja por completo del navismo, pero quedaría reducido a una expresión leve, semejante a la de otros partidos cuando no están apuntalados por el movimiento del doctor Nava. En diciembre la disyuntiva para los navistas no fue extrema, pues sólo se les dio, en los hechos, a escoger entre abstención o apoyo al candidato panista. Otra cosa sería si debieran manifestarse entre un miembro del Frente Cívico, presentado por la coalición de dos o más partidos, y un candidato puramente panista. Harían muy probablemente lo que ha hecho Pizzutto, que con su decisión anticipa su lugar dentro del navismo para el caso en que su líder histórico, el doctor Nava, resolviera ya no ser candidato.

El PRI, a su turno, cambió también de mando. Fue nombrado líder estatal el diputado Horacio Sánchez Unzueta. Su designación provocó un problema cuyos alcances todavía están por verse. Questionó el ascenso de Sánchez Unzueta el exreportero político Julio Hernández, que en el pasado mediato y también el inmediato fue miembro del mismo estable (dicho sea en términos boxísticos, no pecuarios) que el líder por él cuestionado. Hernández era secretario de organización del PRI y Sánchez Unzueta secretario de programación y presupuesto en 1986, y ambos renunciaron a sus cargos en protesta por acciones del gobernador Florencio Salazar, y con el ánimo no demasiado secreto de que, debilitada la posición de Salazar, pudiera reemplazarlo, así fuera como interino, el común amigo de ambos, Fausto Zapata.

No se pudo entonces, pero el año pasado, los dos estuvieron cerca del efímero gobernador. Sánchez Unzueta fue hecho diputado federal, y representó a Zapata en el Consejo estatal electoral, mientras que Hernández fue nombrado director de prensa del gobierno. Su estancia allí no fue tan breve como la de su jefe, porque el interino Martínez Corbalá lo ratificó. Desde ese cargo quiso saltar al liderazgo priista, pero se le atravesó Sánchez Unzueta. Este es yerno del doctor Nava, y su conspicua presencia al lado de Zapata, y la renovada relevancia de ahora, se explica en función no de sus talentos políticos, pues habría otros con títulos semejantes, sino a que el parentesco siembra confusión y aun sospecha, ingredientes idóneos para una política que, entre más clara, más favorable a los ciudadanos. Y viceversa.